



REVISTA TIPO-AUTOGRAFA DE EDUCACION Y RECREO
 DIRIGIDA POR
 D. CARLOS LUIS DE CUENCA.

La correspondencia se dirigirá al Editor, NICOLAS GONZALEZ, Silva, 12, Madrid

EL GRAN CAPITAN

Gonzalo Fernández de Córdoba, ilustre guerrero español, conocido con el brillante sobrenombre del *Gran Capitan*, nació en Montilla, cerca de Córdoba, en 1453, y comenzó á demostrar sus excelentes condiciones para el arte de la guerra en la campaña que los reyes Católicos sostuvieron contra los moros y que tuvo por feliz término la toma de Granada, último baluarte de los árabes en nuestra patria. Fué despues en auxilio de los venecianos, y obligó á los turcos á levantar el sitio de Zante. En 1501, ha-



El Gran Capitan.

biéndose apoderado Luis XII de Francia del reino de Nápoles, fué enviado *Gonzalo* por el rey de España, y cumplió como bueno derrotando al enemigo en *Barletta* y *Seminara* (1503), obteniendo una completa victoria en *Cerignola* sobre el duque de *Nemours*, que pereció en la refriega. La fortuna coronó su inteligencia y sus hazañas, y concediéndole gloriosos triunfos sobre franceses y napolitanos, logró asegurar el dominio de España en aquel reino, del que fué nombrado condestable. Fué duque de Terranova y príncipe de Venosa; pero ni su posición

ni el recuerdo de sus hazañas que le habían conquistado un nombre distinguido como guerrero, le libraron un día de que, como á la mayor parte de los grandes hombres, la envidia y la calumnia le asestasen sus envenenados dardos; pues parece que el mal es como las nubes de tormenta, que siempre lanzan sus rayos á lo que está á mayor altura. Murió Gonzalo de Córdoba en Granada en 1515. Dicese que en él corrieron parejas la hidalguía y generosidad de su proceder, con el arrojo y valor de su corazón.

HISTORIA NATURAL.

MARSUPIALES.—ROEDORES.—DIDENTADOS.—PAQUIDERMOS.

El orden de los marsupiales está caracterizado por la particularidad de tener en la parte inferior del vientre un repliegue carnosos que constituye una bolsa, en la que guardan á sus hijuelos durante el periodo de la lactancia.

Las más notables de sus especies son el *gervo* ó *kanguro*, que se distingue por la desproporcion que existe entre sus extremidades, pues las posteriores son de irregulares dimensiones, que hacen aparecer las anteriores como muy pequeñas. Es originario de Nueva Holanda. Otra notable variedad es la *sarigüega*, que tiene la cola prensil como la de los monos que describimos en artículos anteriores.

Los roedores deben su nombre á la particular conformacion de sus mandíbulas, dispuestas para roer aunque carecen de colmillos, y á esta clase pertenecen la *ardilla*, de agilidad grande, bonita forma y cola en forma de penacho, que habita en las copas de los árboles en los bosques, de la que hemos hablado ya detenidamente en otra ocasión (1); el *ratón doméstico* ó *campesino*, segun el sitio donde se cria, y la *rata*, que se diferencia de él por sus mayores dimensiones; el *lirón* y la *marmota*, que tienen la particularidad de pasar á la entrada del invierno un largo sueño que los

(1) Véase la pág. 53.

tiene en un letargo prolongado, y el *castor*, que habita en la América Septentrional las márgenes de los rios, donde construye sus moradas y forma diques de gran consistencia con asombrosa perfeccion, sin más elementos que su hábil instinto, ayudado de sus dientes y cola escamosa. Suele vivir en colonias formadas por 200 ó 300 familias, y es su piel sumamente apreciada en la industria, extrayéndose del mismo animal una sustancia medicinal muy importante llamada *Castoreo*. Estas condiciones le hacen objeto de una persecucion tenaz por parte del hombre, que por utilizarse de dichos productos ha mermado mucho la casta.

Pertenece igualmente á este orden la *liebre* y el *conejo*, tan conocidos en nuestro país; el *puercospin*, que tiene la piel erizada de púas ásperas y resistentes, y la *chinchilla*, cuya piel, sumamente fina, tiene en el comercio y la industria un gran aprecio.

Los didentados, como lo indica su nombre, están completamente desprovistos de dientes; son poco numerosos, y á ellos pertenece el *hormiguero*, de hocico sumamente agudo y lengua como la del camaleon, llena de una sustancia viscosa, á la que se quedan pegadas las hormigas, que saca de sus guaridas con sus sólidas y afiladas uñas; el llamado *perezoso* por la lentitud con que se mueve; y el *armadillo*, que tiene la piel cubierta de escamas muy duras, muy parecido en esto al *pangolín*, que es otra de las variedades.

Los paquidermos son por lo general animales de gran tamaño, de piel fuerte y gruesa, y están provistos de casco ó *pezuñas* en sus cuatro extremidades.

Los elefantes, de dimensiones colosales, de grandísimos colmillos, de los que se extrae el *marfil*, y de larga y flexible trompa que le sirve como de mano.

El *hipopótamo* ó caballo de río, de piel durísima y formas nada esbeltas, sino groseras y pesadas, que suele habitar en los ríos Nilo y Níger.

El *rinoceronte*, que con forma parecida distingue por un cuerno ó colmillo curvo que tiene sobre la nariz.

El *jabalí*, dotado de grandes y fuertes colmillos que, retorcidos, le salen fuera de la boca, con los cuales hace verdaderos destrozos en las matas y arbustos cortándolos á medida cuando va perseguido para abrirse camino, y el *cerdo*, que es la variedad en estado doméstico, que no tiene dicha defensa.

Además de estos *paquidermos* provistos de *pezuñas*, hay otros que tienen en las extremidades *cascos*, como el caballo, el asno, el mulo y la cebra que se distingue por tener la piel rayada por listas simétricas que la adornan.

(Se continuará)

LA SANTA FORMA DE ZAMORA

En la antiquísima y célebre ciudad de Zamora, capital de la provincia de su nombre en Castilla la Vieja, existe una Hostia consagrada desde el año 1168, época la más antigua de los milagros del Santísimo Sacramento en España. Esta antigüedad hace que sean escasas las noticias y documentos que tenemos acerca de ella, y más bien fundado todo en la tradición. Hé aquí lo que ésta nos refiere:

Había en Zamora mucha gente noble que se había aglomerado allí, no sólo para la defensa de la población, que por mucho tiempo fué baluarte de la morisma, sino también por haber tenido carácter de corte cuando la dió el rey D. Fernando el Grande á su hija la infanta Doña Urraca.

Entre los privilegios de la nobleza había uno, que era comun entonces en otros pueblos principales de Castilla y según sus fueros, y que no dejaba de ser irritante y ocasionado á disturbios. Consistía éste en el privilegio que tenían los nobles de comprar en el mercado á primera hora, no pudiendo

los villanos ó pecheros comprar hasta que se habían surtido aquéllos. Para eso se distribuían las horas, y generalmente, principiando el mercado á las siete, los pecheros no podían comprar sino desde las nueve, ó en algunos pueblos desde las diez en adelante.

Esto suscitaba querellas y rivalidades frecuentes y aún sangrientas. Á veces los vendedores retrasaban de intento el traer las mercancías, y los dependientes de la nobleza exageraban entonces sus derechos.

Cuéntase que un día, pasada la hora en que los nobles tenían su privilegio, un hijo de un zapatero estaba ajustando una hermosa trucha de las que producen los caudalosos arroyos que por allí afluyen al celebrado Duero que baña los muros de Zamora, sirviéndole de foso en gran parte. Sobre si era ó no pasada la hora del privilegio, si el vendedor la había ó no tenido de manifiesto, se trabaron de palabras el zapatero y el dispensero del noble, y de las palabras vinieron á las manos y aún á sacar las dagas. Apoyaron los nobles y sus dependientes al dispensero; los plebeyos, vendedores y gente menuda al zapatero, y en breve se trabó descomunal pelea. El pueblo todo se puso en armas por tan insignificante motivo; tiñéronse las calles de sangre cristiana, y los nobles, acosados por la muchedumbre, se vieron precisados á refugiarse en la iglesia parroquial de Santa María, donde se hicieron fuertes. El cono popular, sobreponiéndose á todos los respetos, llegó á poner fuego á la iglesia misma, y los techos principiaron á ser invadidos por las llamas. Este sacrilegio horrorizó á la parte sensata de la población, que entonces, como ahora y como siempre, tuvo y tiene la habilidad de llegar tarde.

Cuando se quiso salvar al Santísimo Sacramento reservado en el Sagrario, se halló que la Hostia había desaparecido del copon. Las miradas se fijaron en una grieta abierta en la pared lateral de la iglesia, y la tradición asegura que por allí salió la Forma consagrada. Quizá lo denunciaran celestiales resplandores.

Aún hoy día una lámpara arde de continuo en el sitio próximo á la grieta, como recuerdo y monumento de aquel suceso. Claro está que el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, con sus dotes gloriosas de impenetrabilidad, impenetrabilidad, claridad y su-

tilidad, no necesitaba de grietas ni de puertas para salir de la iglesia. Quizá la grieta fuera efecto de la intensidad del fuego, y la imaginación y piadosa credulidad de aquel tiempo adornara el hecho principal con estos innecesarios accidentes. De todas maneras, como nada contienen de irreverente y de impío, ¿qué necesidad hay de echar por tierra esos recuerdos de una época poco ilustrada, pero en cambio muy piadosa?

Mientras se lamentaba la desaparición inexplicable de la Hostia consagrada, supose que en una iglesia contigua había

aparecido una Hostia esplendente, cuya procedencia se ignoraba. Era aquella iglesia perteneciente á una casa religiosa donde se albergaban unas piadosas señoras en una especie de beaterio ó monasterio particular. Quizá fuera de las que llamaban *reclusas* ó *emparedadas*, especie de beatas ó terciarias muy comunes entonces en las dos Castillas. Es lo cierto que desde luego se juzgó por todos que aquella Hostia que desapareciera del Sagrario de Santa María, y el milagro de su incorrupción vino á robustecer esta misma idea.

En efecto, la Hostia subsiste todavía in-



Historia natural: Marsupiales, roedores, desdentados, paquidermos.

corrupta. Al fundarse cien años después el monasterio de las religiosas de Santo Domingo, se cree que salieran de allí las primeras dueñas ó religiosas que dieron el nombre al nuevo monasterio, fundado al otro lado del Duero, con bulas del Papa Alejandro IV, en paraje ameno y silencioso. Allí se conserva todavía la incorrupta y milagrosa Forma, al cabo de 700 años, y por tanto tiene de antigüedad aún más de cien años que las de los Corporales de Daroca.

En el año 1864 fueron reconocidos sus fragmentos por el señor obispo. Está dividida en tres pedazos, de color amarillento, que juntos pueden hacer una Hostia mayor que las usuales, y aún más pastosa.

EL NILO Y LA CESTILLA

El río Nilo baña el Cairo, capital de todo Egipto, ciudad de 300.000 almas. Próximas á este río se halla las ruinas de Tébas y

restos de monumentos preciosos. Los antiguos construyeron un canal que unia al Nilo con el Mar Rojo. El mar indicado es el que se secó para dar paso franco á los is-

raelitas cuando se ausentaban de Egipto.

Mientras los israelitas formaban en Egipto un gran pueblo, prosperaban más que todos los del rey Faraon; por cuyo motivo,



Moises sacado de las aguas del Nilo.

mandó este rey cruel que diesen muerte á todos los hijos de los israelitas. En esta época nació un niño, al que ocultó su madre Jokabet en su misma casa unos tres meses, y no pudiendo efectuarlo por más tiempo, le colocó en una cestilla de juncos bien embetunada y mandó que la pusieran en las aguas del Nilo. Así fué, y siguiendo la hermana del niño dicha cestilla, tuvo lugar uno de esos casos maravillosos guiados por la mano de la Providencia. Yendo en aquel

momento la hija del rey á bañarse, divisó la cestita, y llamándola la atención dió orden que le acercasen aquel tesoro, y viendo que era un niño tan bello como un ángel, exclamó:

—¡Cuánto diera yo por hallar una nodriza de confianza que lo criase!

Oído esto por la hermana, se apresuró con mucho regocijo á indicar la mujer para cuidarle, pero sin manifestar que era la madre de la criatura.

À este niño pusiéronle Moises, que significa *sacado de las aguas*. Criado que fué, se le presentaron á Faraon, y habiendo llegado á una edad en que Dios le manifestaba saliese de allí, observaron Faraon y todos sus ministros que las costumbres de Moises eran diferentes de las suyas, comenzaron á perseguirle y le fué necesario huir. Entónces, por revelacion de Dios, rescató Moises á los hebreos, abriéndoles un camino seco por medio de las aguas, en el que entró Faraon en persecucion de los israelitas, y quedó con todo su ejército sepultado en medio de ellas.

Este niño fué luégo un grande hombre, libertador de su pueblo, legislador, eminente historiador, sin cuyos requisitos nada sabriamos de los primeros siglos del mundo.

Imitad, niños, á Moises y sereis sacados de las aguas impuras de este mundo para caminar serenos por la corriente del Nilo futuro, *la gloria eterna*.

FRANCISCO SANTIAGO.

LAS DOS CABRAS

Con ese afán que acostumbran
á tener las de su casta
de marchar por vericuetos
do nadie puso su planta,
por montes y precipicios
iban brincando dos cabras,
los peligros olvidando,
más alegres que unas Pascuas.
Cada cual por senda opuesta
subió á la agreste montaña,
y caminaban las dos
en direccion encontrada,
cuando de pronto encontraron
un arroyo cuyas aguas,
saltando de roca en roca,
al precipicio bajaban.
Un tronco de árbol caído
un puentecillo formaba,
por donde sólo podía
marchar una sola cabra,
y cada cual por su lado
puso en el tronco su pata.
diciendo á un tiempo las dos:
—Ántes que yo nadie pasa.
Disputaron largo tiempo,
y cada una alegaba
sus derechos y sus títulos
que le venian de raza;

pero no se convencieron
y quisieron pasar ambas.
Las dos marcharon entónces...
y las dos fueron al agua!
¡Cuántas veces el orgullo
y la vanidad arrastran
á los hombres á que imiten
la necedad de las cabras.

CUENTO

Tenia cierto príncipe un cocinero tan goloso, que de todo cuanto pasaba por sus manos se administraba una parte, y un dia que su soberano le mandó que compusiese y aderezase para el dia siguiente una grulla que habia matado en la caza, él, llevado de su golosa inclinacion, tuvo la osadía de comerse una pierna de la grulla ántes de llevarla á la mesa. Echóla de ménos el señor, y mandando llamar al cocinero le preguntó:

—¿Á dónde has echado la pierna que falta?
Á lo que respondió sin alterarse:

—Serenísimo señor, las grullas no tienen más que una pierna.

Oyendo semejante desatino, irritado el príncipe le replicó:

—Ahora bien, yo no quiero disputar contigo sobre si es cierto ó no lo que me dices; lo que quiero es que vengas esta tarde á caza, que tal vez encontraremos grullas, y si no tuvieren más que un pié como tú afirmas, te prometo cien escudos; pero si son dos te ahorcaré, para que sobre la desvergüenza de comerte una pierna, no tengas otra vez el atrevimiento de decirme en mi cara tan gran mentira.

Aceptólo el cocinero; llevóle el príncipe á la caza aquella tarde, y á poco espacio encontraron una bandada de grullas, las cuales estaban, como de costumbre, con un pié en tierra y otro alzado.

Así que lo vió el cocinero, exclamó muy alegre:

—Vea V. A. como es cierto que las grullas no tienen más que una pierna.

—Majadero, replicó el soberano, ¿no adviertes que la otra la tienen levantada? Y si no, míralo claramente.

Al decir esto, comenzó el príncipe á esparirlas, diciendo:

—Ox, ox, ox!

Á cuyo estruendo, volando las grullas

dejaron ver sus dos patas, y entonces el soberano dijo:

—¿Estás ahora desengañado?

—Sí, señor, respondió muy agudo; pero de que la grulla que hoy se puso en la mesa no tuviera más que una pierna vos teneis la culpa; si V. A. le hubiera dicho ox, ox, ox, como á estas otras, se hubiera levantado del plato y hubiese descubierto la otra pierna.

Agudeza fué esta, que no sólo mitigó el enojo del príncipe, sino que le valió los cien escudos.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Tinta para marcar los lienzos en color púrpura.

En Irlanda, en Suecia y sobre el lado occidental de Francia, se sirven para marcar el lienzo de un color que producen ciertas ostras. Este color tiene su asiento en una vejiga que tienen en la cabeza aquellos animales.

La materia es un fluido espeso y viscoso, semejante á una especie de jalea que se puede trazar con un pincel sobre el lienzo. Este color, expuesto á los rayos del sol, pasa prontamente á un color de púrpura magnífico que no se desprende del lienzo jamás.

Solucion de la charada primera del número 28:

ESCABECHE.

De la segunda:

ALGODON.

De la tercera:

PANTICOSA.

Solucion de los entretenimientos 15 y 16 del número 28:

15.—Para hacer este entretenimiento se clavará primeramente una aguja en un extremo de una mesa; despues se colocará sobre ella el ojo de una llave, poniendo al mismo tiempo un candil entre las guardas de la misma, ó mejor en el agujerito que tiene al fin si es hueca, con lo cual quedará todo equilibrado, segun se podrá ver en la siguiente figura:



16.—Deshaciendo en agua tibia unos pocos polvos de alumbre de roca, resultará un líquido que, escribiendo con él, será necesario meter el papel en el agua para leer lo que se ha escrito.

SECCION DE LABORES

Al fundar nuestra Revista de educacion y recreo y en el trascurso de su publicacion, ha sido siempre la *infancia* el objeto de nuestro estudio, y hemos deseado que los niños de ámbos sexos pudieran encontrar el recreo y la instruccion en sus páginas. Á este fin, y en cuanto las condiciones especiales del periódico nos lo han permitido, hemos procurado alternar oportunamente los trabajos que á los niños y las niñas se dedicaban. Las nociones de religion, moral y ciencia que en formas varias hemos venido inculcando en su ánimo, eran patrimonio de ámbos, y aún así tuvimos especial interes en conseguir la ilustrada colaboracion de las más notables escritoras cuyas firmas son bien conocidas en la prensa que á la ilustracion de la mujer se ha dedicado; pero como hay especialidades para cada sexo, hemos venido preparando una mejora más, que hoy podemos ya presentar al público que nos honra con su aceptacion; la seccion de labores.

En el hogar doméstico, y en los colegios, confiamos que se ha de apreciar nuestra mejora al proporcionarles por el mismo precio de suscripcion, bien pequeño por cierto, lo que otros periódicos que no están siempre al alcance de todas las fortunas.

Si las madres de familia y las maestras nos continúan dispensando su interesante concurso, ya verán cómo en esta seccion nos proponemos dar modelos y métodos sencillos de labores de todas clases, algunas de ellas no muy generales en nuestro país; *modas para niños y niñas; flores, encajes y pasamaneria*, etc., etc.

En el presente número publicamos:

Núm. 1.—Letras para pañuelos.

Núm. 2.—*AM, TC*, enlazadas, para pañuelo.

Núm. 3.—Ángulo para pañuelo.

Núm. 4.—Dos entredoses.

Núm. 5.—Ramito para punta de pañuelo.

Cifras y letras sueltas.

MADRID: Imprenta y Litografía de N. Gonzalez, Silva, 12

